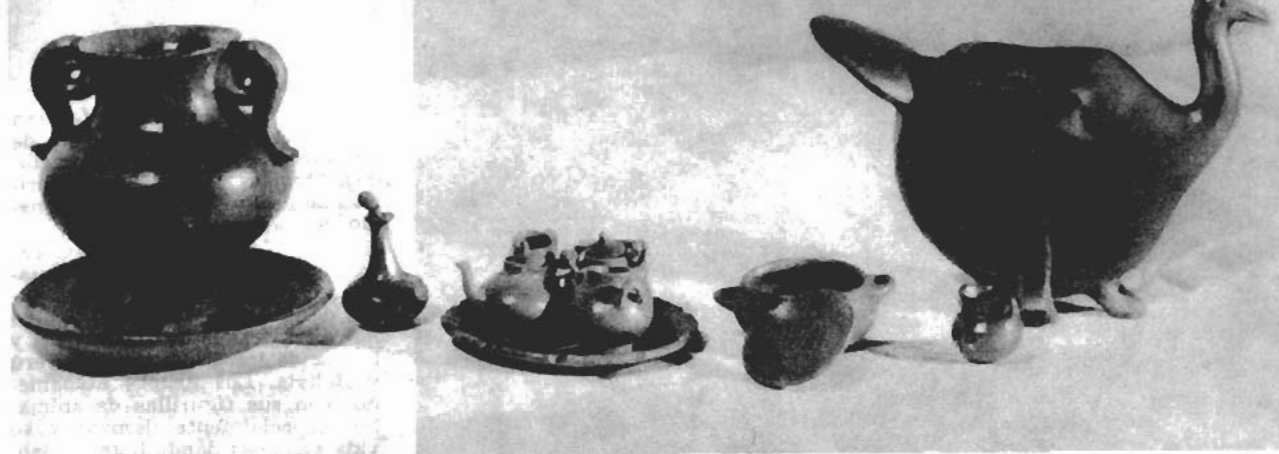


El Viaje

EDICION EXTRAORDINARIA





Condiciones actuales

DEL ARTE POPULAR EN CHILE

FORMACION

El arte tradicional comienza en Chile con los primitivos, con los distintos ciclos culturales indígenas que presentaba esta región; luego continúa con los transportes culturales quechuas.

En el siglo XVI se produce el más grande de los contactos culturales, como lo es la Cultura de la Conquista.

A lo largo de los siglos se van superponiendo y entremezclándose poblaciones de muy diversos orígenes y juntándose en arremolinadas confluencias diferentes culturas.

Lo tradicional se convierte en artesanía, en arte popular. Y vienen las interpretaciones. Al arte popular, como todo arte, no se le exige que sea útil, al menos en sentido material. No es necesario que guarde exactas formas y medidas o esté ceñido a una verdad lógica, al contrario, su gracia consiste en no serlo.

La artesanía da la mayor importancia al objeto en su aspecto funcional, pero su factura no desatiende totalmente el aspecto artístico como puede acontecer con una montura, los estribos o la espuela. Un lazo, por ejemplo, debe llenar su misión, pero el trenzador al realizar esta labor ha cuidado las formas. Así, todo trabajo de artesanía deberá en primer lugar ser útil, y luego artístico.

Por ORESTE PLATH

ARTE INDIGENA

El arte indígena se divide en arte antiguo, prehispánico y moderno. El arcaico se conserva en museos y el moderno se puede apreciar en las provincias en que todavía se encuentra difundido.

En museos de Arica hay muestras de un arte quechua y aimará; en Antofagasta, en San Pedro de Atacama, está el Museo Arqueológico y Antropológico que dirige el R. P. Le Paige, dependiente de la Universidad del Norte, a la cual fue incorpo-

rado en 1958 y es valioso en material ergológico de los grupos indígenas que poblaron esta región.

En las actuales provincias de Atacama y Coquimbo tuvo asiento una de las culturas más interesantes que han existido en tiempos precolombinos en suelo chileno. Los indios diaguitas. El idioma de los indios diaguitas era el kakán, que sólo se ha conservado en la toponimia y en nombres que corresponden a la flora, fauna y algunos patronímicos.

Hallazgos de esta cultura forman el acervo del Museo Arqueológico de La Serena.

Greda de Pomaire





Cacarro mapuche

El arte araucano se encuentra en el Museo Araucano de Temuco y en el Museo Arqueológico de Valdivia.

El arte araucano es el que presenta mayores piezas de la época moderna o actual.

Este arte se señala por su interrelación con el período incaico y luego con el período prehispánico y el posthispánico.

Y finalmente está la cultura de los onas, alacalufes y yaganes en el Museo Regional Salesiano de Punta Arenas, establecimiento donde se han acumulado materiales de la cultura patagónica durante setenta años, que lo presentan como el más alto exponente científico y etnológico del extremo austral de América.

UBICACION ZONAL DEL ARTE POPULAR

En las manifestaciones populares artísticas se ve una marcada expresión regional.

En los objetos que forman parte integrante de la cultura de los medios populares los métodos, técnicas y las materias primas se destacan conforme al medio, al habitat.

En el Norte Grande, en el extremo de este norte, se ven telares primitivos que entregan tejidos de lana de llama, alpaca, que hablan a través de sus colores y trama de las fronteras con Perú y Bolivia. Los grupos atacameños con sus figurillas de animales, especialmente llamas; y su vida religiosa dando lugar a danzas, trajes y máscaras de tela o cuero.

Están las flores de papel donde no las hay naturales, para la casa, para el altar, para la capilla ardiente, para el cementerio o para la cruz del camino, la animita.

En la parte salitrera o minera están las botellas con tierras de



Artesanía de Quinchamalí

Modernas expresiones de artesanía popular



colores las cuales asumen formas geométricas y gracia de color; el cobre rojo se convierte en ceniceros, cuyas formas son las de bote, estrella y corazón; y en esta tierra de hombres, de la sequedad, aparecen los cuchillos curvos, los corvos cuyas empuñaduras son de materiales zonales.

En el Norte Chico, entre la piedra y lo fértil, entre lo místico y lo frutal, aparecen fiestas procesionales, con danzas, trajes que hablan de un sincretismo indígena e hispánico.

El medio frutal da origen a un arte de pasta de azúcar y de pasta de fruta y aparecen los tejidos de Choapa y de numerosas otras villas y caseríos.

De las playas de Caldera y de Coquimbo proceden los collares de conchas y de caracoles; y ca-



Artesanía de las monjas. Coloreada y perfumada



Objetos de paja teatina

Chupallas chilenas

jas de cartón de distintas formas, revestidas con conchas y caracoles pintados de varios colores.

El Núcleo Central está caracterizado por la agricultura y el tipo humano es el huaso que luce una vestimenta con influencias hispánicas. El arreo y el enjaezado de su caballo abarcan el trabajo de talabartería, talla, forja, trenzadura y tejeduría.

La entrega de las provincias de la Zona Central es rica en cestería de mimbre, paja teatina, raíces de álamo, crin; en trabajos en cuero, en talabartería; en alfarería utilitaria y artística.

Concepción y La Frontera inician lo aborígen, lo indígena que se labora en las reducciones. Tejidos por las manos indias con grecas y decoraciones araucanas; alfarería zoomorfa y antropomorfa; platería con piezas de representación y simbología araucanas; trabajos en madera que son representaciones humanas





Objetos fabricados en cuernos de vacunos

para colocar en sus sepulcros o los rehues, de gran valor para las machis, meicas.

La Región de los Canales involucra: Chiloé, Magallanes y Tierra del Fuego. En Chiloé aparecen los santos tallados en madera, los poderosos, que bien se puede decir que pertenecen a una escuela chilota; los trabajos en madera que abarcan fuentes, platos estriberas, enjalmas, morteros y rabeles, llamados rabiosos; los tejidos o trenzados en fibras vegetales y en crines; la tejeduría representada por ponchos, fajas, frazadas, alfombras y los famosos chales chilotes que son estilo y calidad; los trabajos en conchas marinas, en colmillo de cachalotes, en escamas de pescado.

En Magallanes, Punta Arenas, se ofrecen por intermedio de comerciantes, trabajos en fibras vegetales: cestas y réplicas de embarcaciones en cuero, realizadas por los últimos restos de indios onas, alacalufes y yaganes.

Los altos precios que alcanzan los auténticos trabajos de los artistas populares al pasar por las manos de los intermediarios, comerciantes o acaparadores, es otra razón que socava la vida del arte popular.

Las artes populares decaen en Chile por desconocimiento públi-

co, por falta de programas de protección, por no existir nada oficial para difundirlas, como ferias, cooperativas, exposiciones, publicaciones de expertos, filmaciones, censos de artesanos y artesanías, mapas folklóricos. En este último sentido dejamos especial constancia del mapa folklórico que editara la Sección Turismo de los Ferrocarriles, que es el primero que se publica en el país.

RESPECTO Y DEFINICION

El arte popular sufre alteraciones que muchas veces no corresponden a una evolución sino a una involución.

La alteración, la degeneración, la mistificación no es evolución.

No se pueden aceptar alteraciones en nombre de una evolución, cuando simplemente es una degeneración. También es imprudente una asimilación forzada porque lleva a la extinción.

No es arte popular ni artesanía el fabril, que se realiza en serie.

Como no es folklore todo lo que se escribe con un sentido nacional o popular por los escritores. Ni corresponde al cancionero popular la canción con esencias chilenas realizada por autores cultos. No es folklore la teatralización de aspectos de la vida del roto o de nuestro pueblo, tema socorrido de astracanadas.

No se puede falsear el alma de un pueblo, un estado de conciencia. El folklore, lo popular, lo ingenuo, lo primitivo no se puede imitar.

Igualmente no son folkloristas los estilizadores, ni los imitadores.

Los conjuntos folklóricos, los hermanos folkloristas que actúan en las radioemisoras realizan un folklore teatral para boites y restaurantes. Es un teatro porque no corresponde a su medio ni a su verdad. Es un disfrazado que canta cosas con motivación campera. No son hijos del pueblo los que no pertenecen al pueblo, pero sí se puede ser explotador de temas del pueblo.

El folklore tiene una función especial y no es número de éxito de una revista de variedades. Es más que un telón de fondo que representa una parte de cordillera, un rancho y un grupo de señoras cantando una tonada; es más que un huaso vestido de amarillo reemplazando su faja por un cinturón de terciopelo con las hiladuras de seda postizas, semejando a las de la faja.

El folklore es un hecho social relativo a la existencia del individuo dentro del grupo social.

O. P.

Espuelas

